

Montesino, P. (1992)
Manual para los maestros de escuelas de párvulos
 Madrid, CEPE, 275 págs.

Comienza el libro con una introducción crítica a cargo de Julio Ruiz Berrio, Catedrático de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Su lectura, así como las notas que la acompañan, nos aproximan al autor y su obra a la vez que nos aporta una rica fuente documental. Nos dice que “es la primera obra sistemática de pedagogía hecha y publicada en España”.

A continuación, tenemos la exposición de Pablo Montesino, en la sesión de agosto de 1840, a la sociedad encargada de propagar y mejorar la educación del pueblo, al presentarse el Manual para su aprobación. En ella advierte que no es exclusivo para las escuelas de párvulos ya que lo que pretende es dar a conocer “algunos principios de educación, generalmente ignorados o desentendidos, a todas las personas interesadas en esta materia de utilidad general... desde la madre o nodriza que cuida de un solo niño, hasta el que dirige un establecimiento numeroso de instrucción primaria elemental”.

Sigue la advertencia a la segunda edición del 10 de enero de 1850, ya fallecido Montesino, por la que la Asociación cede los derechos de publicación a sus herederos, pues en la primera, de 1840, no figura como autor y renuncia a ellos en favor de la Asociación. Para terminar, antes del comienzo de la obra, se incluyen una breve biografía de Montesino publicada en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* del 10 de marzo de 1850.

La obra se divide en tres partes. La primera contiene nociones de historia y administración escolar: los orígenes de la escuelas de párvulos en algunos países europeos y americanos, en especial, Inglaterra, Francia y España; los beneficios que se creación reporta a la sociedad sobre todo a las familias pobres; los mejores medios para su establecimiento, ya que son escasas y necesarias; la selección, cualidades, formación y deberes de los maestros y maestras; quiénes deben inspeccionarlas, indistintamente sean hombres o mujeres; y reglas para la admisión de los párvulos.

La segunda parte está dedicada a la organización y enseñanza escolar para niños de dos a seis años: condiciones que debe reunir el local, de acuerdo con el número de niños, y la necesidad del patio para juegos y actividades del aire libre; mobiliario y material necesario para su funcionamiento; deberes especiales ocupaciones ordinarias de los maestros; organización de los niños; programación semanal de las actividades escolares; ejemplos de lecciones prácticas sobre los objetos de acuerdo con la obra del inglés Mayo; lecciones prácticas de estampas o pinturas mentales para la historia natural; lecciones mentales por el método Wildespin; lec-

ciones para la enseñanza del alfabeto del mismo autor y lecciones de aritmética, geometría, gramática y geografía. Termina con un breve resumen de advertencias y consejos útiles y 70 máximas religiosas, morales y económicas convenientes al maestro para su gobierno y para que las repita a los niños capaces de comprenderlas con alguna breve explicación.

La última parte comprende las consideraciones sobre educación física, intelectual y moral que necesitan conocer los padres de familia y maestros con el fin de conseguir hombres sanos, inteligentes y honrados. Para el cuidado de la salud y desarrollo del párvulo nos informa sobre las condiciones del aire, los alimentos y bebidas, los vestidos, el sueño y vigilia, la limpieza o aseo y los ejercicios físicos. Opina que la formación moral es la más importante y debe basarse en principios religiosos, fomentando los sentimientos de amor, gratitud, confianza, obediencia, etc. Para la formación del carácter hay que desterrar los malos hábitos sirviéndose de los buenos ejemplos, recitaciones, lecturas, explicaciones morales, recomendaciones y *“la repetición de actos virtuosos hasta que se hayan convertido en hábitos duraderos y costumbres permanentes e invariables”*. En cuanto a la educación intelectual nos aconseja: seguir paso a paso a la naturaleza; conocer el orden con que se van desarrollando las primeras funciones del entendimiento y estudiar la sensación, percepción, atención, concepción, memoria y juicio. Considera el ejemplo como el medio más eficaz y seguro para desarrollar y dirigir las facultades intelectuales y morales.

La consulta de esta obra es necesaria para los historiadores de la educación y educadores ya que, gran parte de su contenido, no ha perdido vigencia y sus consejos pueden sernos útiles. Debemos congratularnos de su cuarta edición, pues la tercera fue en 1864, que, a no dudar, viene a cubrir parte del vacío existente, hoy en día, de obras de autores clásicos de la pedagogía española.

Francisco Canes Garrido

Recensiones

Moraleda, M. (Coord.) (1992).
Psicología en la Escuela Infantil
 Madrid: EUDEMA

Hace ya varias décadas Selma Fraiberg, una renombrada psicoanalista en aquellos tiempos, acotó la frase “Los años mágicos”, con ella dio título